

**El Elías
que Ha de Venir**

Martín Stendal

Martín Stendal

Titulo Original: *The Elijah Who Is To Come*
Russell Martin Stendal, Julio 1.998

Traducción: Ramón Antonio Trillos Paez

Colombia Para Cristo
Calle 44 N°. 13-69
Telefax 346 1419-338 4716
Teléfonos 338 3807-609 6686
E-mail: libreria@fuerzadepaz.com
A.A. 95.300
Bogotá D.C., Colombia

Impreso en Colombia, 2.004

INTRODUCCION

1. *Y me torné, y alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes; y aquellos montes eran de bronce* [el bronce es símbolo de juicio].
2. *En el primer carro había caballos bermejos, el segundo carro caballos negros,*
3. *en el tercer carro caballos blancos, y en el cuarto carro caballos overos rucios rodados.*
4. *Respondí entonces y dije al ángel que hablaba conmigo: Señor mío, ¿qué es esto?*
5. *Y el ángel me respondió, y me dijo: Estos son los cuatro espíritus de los cielos, que salen de donde están delante del Señor de toda la tierra.*

(Zacarías 6:1-5 SEV).

Zacarías profetizó lo referente a los tratos del Espíritu de Dios (representados arriba por caballos de diferentes colores en los cuatro carros) en lo que tiene que ver con un remanente que saldría de Babilonia (la confusión) para restaurar la Casa del Señor en Jerusalén. Ellos tenían que pasar primero por entre los dos montes de “bronce” del juicio de Dios, antes de que pudieran calificar para tan importante obra. En el versículo 11, Josué (Jesús en hebreo), el hijo de Josadac el sumo sacerdote, recibe una corona de plata (el símbolo de la redención) y oro (el símbolo de la naturaleza de Dios), junto con la siguiente palabra:

12. *Y le hablarás, diciendo: Así habló el SEÑOR de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es el Renuevo, el cual retoñará de su lugar, y edificará el Templo del SEÑOR.*
13. *Él edificará el Templo del SEÑOR, y Él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y será sacerdote en su trono.....*
15. *Y los que están lejos vendrán y edificarán en el*

Martín Stendal

Templo del SEÑOR, y conoceréis que el SEÑOR de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Y será esto, si oyereis obedientes la voz del SEÑOR vuestro Dios.

(Zacarías 6:12,13,15 SEV).

Por supuesto, todo esto tuvo lugar como ejemplo y sombra de los tratos históricos de Dios con el judío de carne y hueso. Sin embargo, también profetiza lo que está por sucederle al Israel de Dios espiritual al término de esta era del Evangelio, el cual también fue enviado a los gentiles.

En el capítulo 6 del Apocalipsis veremos, en forma ampliada, la profecía de los caballos de Zacarías 6, y aclarada también, incluso en una dimensión más grande, en lo relacionado con el plan y el propósito de Dios para la restauración de Su Casa (nosotros somos el Templo de Dios, según 1 Corintios 3:16). Esto se cumplirá “*no con ejército ni con fuerza,*” sino con los tratos del Espíritu en y por medio de una compañía profética que ayudará a preparar al pueblo de Dios para la segunda venida del Señor, así como Juan el Bautista preparó el camino para la primera venida del Señor Jesús, el Cristo. (Ver Isaías 40:1-8).

El pacto de Dios (el librito) debe ser abierto y aplicado en las vidas de aquellos que sean llamados a este ministerio, hasta que él se convierta en parte de ellos (los que deben comerse el librito). Cuando esto ocurra, tendrán no solamente otro mensaje o revelación de parte de Dios, sino que deberán **convertirse** en el mensaje y en la revelación de Dios. Como lo dijo el profeta Isaías en los tiempos antiguos:

18. He aquí, yo y los hijos que me dio el SEÑOR, somos por señales y prodigios en Israel, de parte del SEÑOR de los ejércitos, que mora en el Monte Sion.

(Isaías 8:18 SEV).

Este mensaje les será abierto, revelado y aplicado solamente a aquellos que sigan al Cordero. El camino del Cordero es el camino de la Cruz. Es el camino del juicio al Hombre Viejo, con todas sus concu-

El Elías que ha de Venir

piscencias y apetitos, hasta que estemos formados plenamente en el Hombre Nuevo en Cristo, “*hambrientos y sedientos de justicia.*”

1. *Y miré cuando el Cordero hubo abierto el primer sello, y oí al primero de los cuatro animales diciendo como una voz de trueno: Ven y ve.*

2. *Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que estaba sentado encima de él, tenía un arco, y le fue dada una corona, y salió victorioso, para que también venciera.*

(Apocalipsis 6:1,2 SEV).

Somos nosotros lo primero que el Señor quiere conquistar. ¿Permitiremos que Él lance las flechas de Su verdad a todos los escondrijos secretos de nuestro ser, hasta cuando seamos blancos y puros? Ahora hay juicio con misericordia para aquellos que se sometan a los tratos de Dios.

3. *Y cuando él hubo abierto el segundo sello, oí al segundo animal que decía: Ven y ve.*

4. *Y salió otro caballo bermejo, y al que estaba sentado sobre él, le fue dado poder de quitar la paz de la tierra; y que se maten unos a otros; y le fue dada una gran espada.*

(Apocalipsis 6:3,4 SEV).

La espada de la verdad puede cortar muy profundamente. Jesús dijo que él no había venido a traer la paz, sino una espada. Cuando aceptemos los términos del pacto de Dios, las cosas se harán cada vez más difíciles, en lugar de mejorar para nuestro hombre material. El Espíritu de Dios empezará a rebanar y a cortar nuestros viejos apetitos, nuestros planes, nuestras ambiciones, nuestros sentimientos, nuestros deseos. Cuando se nos aplica la roja sangre de Jesús, Su muerte llega a ser nuestra muerte, así como Su vida llega a ser nuestra vida. El doble propósito del ministerio del Espíritu de Dios se hace más claro. Por una parte, Él quiere acabar y destruir al Hombre Viejo que heredamos de Adán, nuestro antepasado. Por la otra, Su propósito es el de bendecirnos y prosperarnos en el Hombre Nuevo en Cristo, hasta cuando lleguemos a la madurez (a la perfección).

Martín Stendal

5. Y cuando él hubo abierto el tercer sello, oí al tercer animal, que decía: Ven y ve. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que estaba sentado encima de él, tenía un yugo en su mano.

6. Yoí una voz en medio de los cuatro animales, que decía: Un chenz de trigo por un denario, y tres chenices de cebada por un denario; y no hagas daño al vino, ni al aceite. (Apocalipsis 6:5,6 SEV).

A nuestro modo material de pensar, le parecen muy oscuros los caminos del Señor. Sus pensamientos no son nuestros pensamientos; sus caminos no son nuestros caminos. Sin embargo, Él “*suplirá todas nuestras necesidades conforme a Sus riquezas en gloria.*” Él empieza dándonos “**una medida de trigo por un denario.**” Él es el trigo (pues “*el hombre no vivirá sólo de pan, mas de toda palabra que sale de la boca del SEÑOR*”). Un denario, (una moneda) era el salario de un día. Dios espera que nosotros nos pongamos al día con Él, desde el amanecer hasta el crepúsculo. Vamos a depender de toda palabra Suya, para que podamos aprender a “*andar en el Espíritu, y a no satisfacer los deseos de la carne.*” Este es el camino de la verdadera práctica de la redención que Jesús ha provisto para nosotros en nuestra Pascua espiritual (la fiesta material se celebraba en el tiempo de la primera cosecha del trigo).

Si somos fieles en lo poco, se nos dará mucho más. Se nos darán “**tres medidas de cebada por un denario.**” Se nos darán dones y bendiciones para que podamos, a la vez, bendecir a los demás. Todavía se espera que nosotros “*obremos (vivamos) nuestra salvación con temor y temblor,*” y nos ganemos nuestro “denario” (poniéndonos al día con el SEÑOR). Pero aprenderemos a descansar de nuestras propias obras, para que podamos andar en Sus obras, en las obras de la fe (ver Santiago 2:20-26). La siega de la cebada se hacía en el tiempo de la fiesta de Pentecostés. Las bendiciones y los dones de nuestro Pentecostés personal (simbolizados por el número 3) corresponden a lo que es necesario para satisfacer nuestras propias necesidades, y las exceden. El bautismo del Espíritu de Pentecostés (las arras de nuestra herencia en Cristo) tiene el propósito de llevarnos al ministerio

El Elías que ha de Venir

(al servicio) para los demás.

Cuando vivimos en Dios por medio de la apropiación personal de la Pascua y de Pentecostés, empezamos a esperar con grandes posibilidades la Fiesta de los Tabernáculos. Los Tabernáculos es la fiesta de la plenitud, la fiesta de toda la cosecha. Si se nos ha dicho que esperamos una medida de trigo en la Pascua, y tres medidas de cebada en Pentecostés, ¿qué podremos esperar en la Fiesta de los Tabernáculos? ¿Acaso siete medidas de aceite y de vino? ¿O diez medidas? ¿O doce medidas? En vez de esto, se nos pone de presente una solemne advertencia: ¡***No hagas daño al vino, ni al aceite***! El aceite de la unción y el vino de la nueva vida en Cristo pueden ser “dañados,” si no tenemos cuidado con nuestra bendición de Pentecostés. Nuestros dones espirituales y nuestras bendiciones pueden ponerse en el altar y valernos de ellos para fomentar el Reino de Dios, si seguimos buscando *“primero el Reino de Dios y Su justicia,”* o pueden ser usados para el provecho personal. A aquellos que opten por el provecho personal y se valgan de los dones y de las bendiciones de Dios para procurar la satisfacción de sus insaciables apetitos carnales, se les permitirá tener por el momento su *“olla de guisado”* a expensas, después, de su *“primogenitura.”* Aquellos que se valen del ministerio y/o de los dones espirituales para el provecho personal, tarde o temprano dañarán el aceite y el vino. Tarde o temprano, la gran discrepancia entre su modo de obrar y lo que ellos dicen, hará que caigan en la trampa.

7. Y cuando él hubo abierto el cuarto sello, oí la voz del cuarto animal, que decía: Ven y ve.

8. Y miré, y he aquí un caballo verde; y el que estaba sentado sobre él tenía por nombre Muerte; y el Hades [la tumba] le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las bestias de la tierra.

(Apocalipsis 6:7,8 SEV).

Alguna vez, Dios se arrepintió de haber hecho al hombre de carne y hueso, y juró destruirlo (ver Génesis 6:1-7). Dios no se afana por reha-

Martín Stendal

bilitar nuestro viejo ser con sus viejos apetitos carnales y con sus deseos, él se afana por destruirlo. Él no descansará hasta cuando el hombre viejo esté muerto y enterrado con Cristo. *“De manera que el que es en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todo es hecho nuevo”* (2 Corintios 5:17). Muchos de nosotros creemos esto en teoría, pero Dios quiere que ello se manifieste realmente en la práctica para que, por medio del Espíritu, *“mortifiquemos las obras de la carne.”*

Al caballo verde le es dado poder sobre la cuarta parte de la tierra (la tierra es el símbolo del pueblo de Dios). Es digno de observar que la primera vez que esta fracción (un cuarto) se emplea en las Escrituras es con respecto al sacrificio de la mañana y de la tarde en Exodo 29:40, donde la cuarta parte de un hin de aceite y la cuarta parte de un hin de vino se dan junto con los sacrificios de la mañana y de la tarde. Jesús, el sacrificio de la mañana (del Día de Gracia), derramó Su aceite y Su vino. Él hizo únicamente la voluntad del Padre al obedecer, incluso, hasta la muerte en la cruz. Ahora, en el sacrificio de la tarde, Dios está buscando a aquellos que estén dispuestos a seguir los pasos de su Maestro, y a derramar el aceite y el vino en el altar de Sus propósitos, en lugar de valerse de la unción y de la nueva vida que Él les ha dado para sus propios propósitos.

9. Y cuando él hubo abierto el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían.

10. Y clamaban en alta voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, Santo y Verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra?

11. Y les fueron dadas sendas ropas blancas, y le fue dicho que aun reposaran todavía un poco de tiempo, hasta que sus compañeros consiervos, sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos fueran cumplidos.

(Apocalipsis 6:6-11 SEV).

Descansan aquellos que han muerto para su propio camino. Se les

El Elías que ha de Venir

han dado sendas ropas blancas (es decir, un vestido blanco especial o único para cada uno de ellos). Esto no es sólo una justicia imputada. Esto no es sólo la cubierta de Cristo sobre la perversión de nuestra propia carne y de nuestra carnalidad. Esto es justicia verdadera al caminar en el Espíritu por medio de las tribulaciones de la vida diaria, hasta que haya muerto verdaderamente el hombre carnal que tenemos dentro de nosotros, el Hombre Viejo que heredamos de Adán. Esto se aplica, por supuesto, a todos los vencedores que han muerto físicamente y se han ido para estar con el Señor; sin embargo, al final de los tiempos, hay también una mención en las Escrituras para aquellos que “*viven, que quedan*” todavía y hayan muerto para su propio camino y para sus deseos.

12. Y miré cuando él hubo abierto el sexto sello, y he aquí fue hecho un gran terremoto [un sacudimiento o despertar entre el pueblo de Dios]; y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna fue hecha toda como sangre.

13. Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento.

14. Y el cielo se apartó como un libro que es envuelto; y todo monte e islas fueron movidos de sus lugares.

15. Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las piedras de los montes;

16. y decían a los montes y a las piedras: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

17. porque el gran día de su ira es venido, ¿y quién podrá estar delante de él? (Apocalipsis 6:12-17 SEV).

Para aquellos que han muerto para el viejo hombre carnal, y han llegado a la madurez en el Hombre Nuevo, “*el sol se pondrá negro como saco de cilicio,*” las cosas de este mundo perderán su esplendor.

Martín Stendal

dor y su atracción. Ellos verán la **“luna (la iglesia) como sangre.”** La iglesia bajo el gobierno del hombre material (simbolizado por el rey Saúl en Israel) es un revoltijo sangriento de luchas y altercados que, incluso, abren la puerta a la brujería. Los vencedores de Dios suspiran por una Luna Nueva que ya no menguará, por una luna que brillará como el sol (ver Isaías 30:26). Las **“estrellas caerán”** como higos extemporáneos. Aquellos que “brillan” ahora, merced a los dones sin la virtud ni la madurez correspondientes en sus existencias, caerán en ese día (el Día del SEÑOR). Esto también se aplica a **“los principados y potestades en los cielos.”** Porque el acusador de nuestros hermanos será derribado cuando haya sobre la tierra un pueblo que ha muerto a la práctica real de sus propios caminos y deseos.

Los cielos se abrirán como un libro ante tal pueblo, de la misma manera en que los cielos estuvieron abiertos para Jesús cuando Él salió de Su bautismo en el río Jordán. La promesa de Dios de que **“todo lo que pidieris en mi nombre, esto haré,”** incumplida hasta ahora, se hará realidad, porque éste es un pueblo que no pedirá en la forma equivocada (ver Juan 14:13; 16:26).

Y el temor del SEÑOR descenderá una vez más sobre los hombres de la tierra (la Iglesia). Los **“reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre,”** se darán cuenta, de pronto, de que ellos han estado tomando en vano el nombre del SEÑOR cuando se han valido de la bendición, de la provisión, de la unción y de los dones de Dios para sus propios propósitos.

- 1. Y cuando él abrió el séptimo sello, fue hecho silencio en el cielo como por media hora.**
- 2. Y vi siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas.** (Apocalipsis 8:1,2 SEV).

Cuando haya silencio en el cielo delante del trono, entonces las trompetas del mensaje de Dios revelarán la Fiesta de las Trompetas al comienzo del grande y terrible Día del SEÑOR. Entonces prevalecerá un mensaje claro mediante vasos puros. Este es el ministerio del ***Elías que Ha de Venir.***

Después

La Fiesta de las Trompetas se celebraba el primer día del séptimo mes (Levítico 23:24; Números 29:1). Ahora estamos a punto de entrar en el primer año del séptimo milenio, cuando se cumplirá espiritualmente para el pueblo de Dios el mensaje de la Fiesta de las Trompetas. Así como la redención de la Pascua se cumplió con la muerte y resurrección de Jesús, y las primicias de Pentecostés se cumplieron en la efusión del Espíritu Santo, nosotros esperamos con placer anticipado la plenitud de nuestra herencia con el cumplimiento de la Fiesta de los Tabernáculos.

La Fiesta de los Tabernáculos tiene tres partes: 1) La Fiesta de las Trompetas, el primer día del séptimo mes; 2) el Día de la Expiación, el día décimo del séptimo mes, y 3) la Fiesta de los Tabernáculos durante siete días, a partir del décimo quinto día del séptimo mes. En la actualidad hay alguna incertidumbre en cuanto a la fecha exacta en que esto tendrá lugar.

Tocad el shofar en la nueva luna, en el tiempo señalado, en el día de nuestra fiesta solemne. (Salmo

81:3

SEV).

Los meses judíos empezaban el día de la luna nueva, por lo cual les resultaba imposible establecer con absoluta certeza la fecha exacta de la Fiesta de las Trompetas. Podía ser hoy, o quizás mañana. El Sanedrín tenía que ver realmente la luna nueva, con el fin de dar la autorización para que se tocara la trompeta. Esto, a su vez, iniciaba el horario para el Día de la Expiación, el día décimo, y para el comienzo de la Fiesta de los Tabernáculos, el día décimo quinto.

Hoy nos encontramos en una situación similar con respecto al comienzo del séptimo milenio (que es el Día profético del SEÑOR). Podía empezar este año, o el entrante. La única manera de decir con seguridad que hemos entrado verdaderamente en el Día del SEÑOR,

Martín Stendal

es observar la “luna nueva” (según el modo que tiene Dios de computar el tiempo, primero es la *tarde* y después la *mañana* en la composición del día). El profeta Isaías habla de una “cosa nueva” (Isaías 43:19; ver también Números 16:30). Esta es la manifestación colectiva del pueblo de Dios de una manera diferente a la que siempre hemos visto. Esta es una manifestación colectiva de un orden completamente nuevo, que refleja la luz del Hijo de Dios, haciéndose cada vez más y más brillante hasta que la “luna” brille como el sol en el nuevo día de Dios (Isaías, capítulo 30). Esta es una congregación en la propia naturaleza de Dios (ver 2 Pedro, capítulo 1), en lugar de ser una congregación en torno a un mensaje, o a un ministerio, o a un grupo determinado, ya sea una congregación denominada o indenumerada, como lo hacemos nosotros ahora. Esta “luna nueva” empezará como una pequeña rendija de luz en la oscuridad de alquitrán del “reino de Saúl,” e irá aumentando a medida que la Casa de David (la manifestación colectiva de Dios en el Hombre Nuevo) se fortalezca, en tanto que se desmorona la Casa de Saúl (la manifestación colectiva del pueblo de Dios bajo el Hombre Viejo, tan talentosa como ella pueda ser). Esta luna nueva se convertirá en luna llena para el “décimo quinto día” del séptimo mes (que simboliza el séptimo milenio), y ya no menguará. En el horario de Dios respecto al “décimo día” del “séptimo mes,” que es el Día de la Expiación, todos aquellos que no “*afligieron sus almas*” serán “*cortados de entre el pueblo de Dios.*” Esta es la razón para el mensaje de la Fiesta de las Trompetas. Este mensaje es para preparar y advertir al pueblo de Dios en el sentido de que ellos deben abandonar su propio camino; que deben abandonar sus apetitos y deseos carnales; que deben poner en el altar todo vestigio del Hombre Viejo, para que Dios pueda limpiar colectivamente a Su pueblo en el Día de la Expiación. En el Día de la Expiación, el juicio caerá sobre cualquier residuo que quede del Hombre Viejo en el pueblo de Dios.

40. De manera que como es cogida la cizaña, y quemada al fuego, así será en el fin de este siglo [de esta era).

41. Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y cogerán de su Reino todos los estorbos, y a los que hacen

iniquidad,

42. y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

43. Entonces los justos resplan-decerán como el sol en el Reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

(Mateo 13:40-43 SEV).

Miremos con mayor atención lo que ocurrirá cuando Dios hable por medio de un mensajero profético colectivo en la Fiesta de las Trompetas:

1. Y cuando él abrió el séptimo sello, fue hecho silencio en el cielo como por media hora.

2. Y vi siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas.

3. Y otro ángel vino, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro; y le fue dado mucho incienso de las oraciones de todos los santos para que los pusiera sobre el altar de oro, el cual está delante del trono.

4. Y el humo del incienso de las oraciones de los santos subió de la mano del ángel delante de Dios.

5. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo echó en la tierra; y fueron hechos truenos, y voces, y relámpagos, y temblor de tierra.

(Apocalipsis 8:1-5 SEV).

Obsérvese que cuando el acusador de nuestros hermanos ha sido derribado, y hay silencio delante de Dios, el altar de oro del incienso (la oración de los Santos) ha sido restablecido dentro del Lugar Santísimo, y Dios puede restaurar ahora Su altar de bronce (Su pacto bajo Sus términos y condiciones, en lugar del altar que ha sido profanado por el hombre) para que Él pueda multiplicar Su remanente. Las trompetas que suenan son el resultado del fuego de Dios sobre Su restaurado altar celestial.

6. Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas,

Martín Stendal

se aparejaron para tocar trompeta.

7. Y el primer ángel tocó la trompeta, y fue hecho granizo, y fuego mezclado con sangre, y fueron enviados en la tierra, y la tercera parte de los árboles fue quemada, y toda la hierba verde fue quemada.

(Apocalipsis 8:6-7 SEV).

La palabra que va a venir en esta hora no es una palabra tierna o complaciente que cae como la lluvia, haciendo que toda simiente (buena o mala) crezca en el huerto, como ha sido el caso hasta ahora con la efusión del Espíritu Santo en la Era de la Iglesia. Esta es una palabra que cae como **“granizo y fuego mezclado con sangre.”** Esta es una palabra que abrasa, que destruye, que mata.

LA TERCERA PARTE DE LA IGLESIA PASARA POR EL FUEGO

A lo largo de todas las Escrituras, los árboles se emplean para describir la vida de los hombres (ver Deuteronomio 20:19; Isaías 61:3). Un tercio de los árboles (que simbolizan un tercio del pueblo de Dios) pasarán por el fuego y serán purificados de su rebeldía. Los otros dos tercios de los árboles no se mencionan en el libro del Apocalipsis. La aclaración se encuentra en el pasaje paralelo de Zacarías 13:

8. Ya acontecerá en toda la tierra [la tierra representa al pueblo de Dios], **dijo el Señor, que las dos partes serán taladas en ella, y se perderán; y la tercera quedará en ella.**

9. Y meteré en el fuego la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. Él invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: el SEÑOR es mi Dios.

Este es el juicio que empieza desde la Casa del SEÑOR. Dios se vale de un pequeño remanente de vencedores para dar una palabra fuerte y vehemente al resto de Su Casa.

LA PROVISION PARA EL HOMBRE CARNAL SERA QUEMADA

En el principio, aun antes de la caída, Dios le dio al hombre *“toda hierba que hace simiente”* para su alimento. Las hierbas que producen semilla (buen fruto) son plantas como el trigo y la cebada (ver Génesis 1:29). En el versículo siguiente, Dios dio a las bestias *“toda verdura de hierba”* para su alimento (ver Génesis 1:30). Las bestias estaban destinadas a comer *“toda verdura de hierba,”* es decir, las hojas, el pasto. El hombre estaba destinado a comer la *“simiente,”* o el fruto. Incluso, en el aspecto orgánico, existen diferencias significativas en el sistema digestivo del hombre y el de los animales. El hombre tiene que comer su grano molido y horneado como pan, en tanto que los animales pueden comer simplemente las hojas de hierba, o el heno, y digerirlas. El grano tiene que madurar con el fin de que el hombre lo utilice como alimento. Los animales pueden comer la hierba en cualquier etapa de madurez. Únicamente las hierbas que dan fruto (grano) pueden alimentar al hombre, mientras que las *“cizañas”* (las hierbas que producen hojas y flores, pero no fruto) pueden, no obstante, alimentar a los animales.

Es importante observar que en las Escrituras hay, exactamente, 66 versículos que mencionan la hierba o el pasto. También hay 66 libros en la Biblia. Existe una correlación entre el concepto de *“hierba”* en lo material, y la *“palabra”* en lo espiritual. Dios dijo que *“...el hombre no vivirá sólo de pan, mas de toda palabra que sale de la boca del SEÑOR...”* (Deuteronomio 8.3 SEV). Y Jesús los une en Marcos cuatro:

- 26. Decía además [Jesús]: *Así es el Reino de Dios, como si un hombre echa simiente en la tierra;***
- 27. *y duerme, y se levanta de noche y de día, y la simiente brota y crece como él no sabe.***
- 28. *Porque de suyo fructifica la tierra, primero hierba, luego espiga [o flor], después grano lleno en la espiga;***

29. y cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada.

Tómese nota de las tres etapas del desarrollo que se operan en la simiente (la palabra) después de ser plantada: “*primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga* (el grano maduro o fruto).” El hombre carnal que esté alimentando sus “apetitos animales” con la provisión de Dios, puede alimentarse, no obstante, con la “hierba” y con la “espiga” (o flor). El toma las bendiciones y la provisión de la Pascua y de Pentecostés y las aplica vorazmente a la realización de los deseos del Hombre Viejo que ha heredado de Adán, olvidándose del hecho de que esta clase de provisión terminará por acabarse.

5. Y la gloria del SEÑOR se manifestará; y toda carne juntamente la verá; porque la boca del SEÑOR habló.

6. Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces? Toda carne es hierba, y toda su misericordia como la flor del campo [la espiga].

7. La hierba se seca, y la flor abierta se cae ; porque el Espíritu del SEÑOR sopló en ella. Ciertamente hierba es el pueblo [el hombre material].

8. Se seca la hierba, se cae la flor abierta; mas la palabra del Dios nuestro [que ha llegado a la madurez de la perfección] **permanece para siempre.**

(Isaías 40:5-8 SEV).

Al sonar la primera trompeta de la Fiesta de las Trompetas al comienzo del Día del SEÑOR, “**toda la hierba verde será quemada.**” Esto significa que la provisión o el sustento de la palabra de Dios ya no estarán disponibles para aquellos que pretenden usarla para su provecho personal. El día del SEÑOR empezará con una gran hambruna, “*no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra del SEÑOR*” (ver Amós, capítulo 8). La persona que pretenda andar con un pie en el Espíritu, y con el otro en la carne, se sentirá tan desesperada como el rey Acab cuando buscaba por todo el reino,

El Elías que ha de Venir

tratando de encontrar suficiente pasto para mantener vivos aunque fuera unos pocos caballos (ver 1 Reyes 18:5). Será como en los días de José en Egipto. Aquellos que no deseen morir de hambre espiritual tendrán que renunciar a su modo de vivir en la carne, porque la única provisión que Dios tendrá hoy, será la provisión para vivir en el Espíritu. “...*Si viviereis conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu mortificáis las obras del cuerpo, viviréis*” (Romanos 8:13 SEV). José no guardó heno y pasto para el pueblo de Egipto con el fin de que ellos alimentaran a sus animales y vivieran de sus rebaños. Él guardó grano maduro. Cuando golpearon los siete años de hambre, lo primero que el pueblo tuvo que entregar a José fueron sus animales, que son ejemplo y sombra de la lujuria y de los deseos carnales.

17. Y ellos trajeron sus ganados a José; y José les dio alimentos por caballos, y por las ovejas, y por el ganado de las vacas, y por asnos...

(Génesis 47:17 SEV).

En este ejemplo, el pueblo terminó por entregarle todo a José, incluso sus propias personas y sus tierras, con el fin de conservar sus vidas.

Cuando las trompetas de Dios sigan sonando, esta palabra dura, que cae como “***granizo y fuego mezclados con sangre,***” devastará y destruirá todo refugio material para la tercera parte de los “árboles” que Dios va a consumir por el fuego, del mismo modo que va a quemar sus propios deseos carnales y su forma material de hacer las cosas. Para lo que está representado por esta tercera parte, el refugio del mar (el mundo) o de las naves (los grupos sectarios) llegarán a su término. Por los tratos de Dios para esta tercera parte, se volverán amargos los ríos y las fuentes de la iglesia bajo el control del hombre; el sol se oscurecerá (perderán sus deseos por las cosas de este mundo), y así sucesivamente. Hasta el final de la cuarta trompeta, parece que Dios quiere tratar principalmente con Su pueblo, porque el “*juicio comienza desde la Casa del SEÑOR*” (Ver 1 Pedro 4:17). Las tres trompetas siguientes (o ayes) pueden afectar tanto al mundo como al pueblo de Dios, del mismo modo que las tres primeras plagas de

Egipto los afectaron a ambos.

Pero con la quinta trompeta, no se les permitirá a las “langostas” tocar la “*hierba verde*” de la cosa nueva que Dios está haciendo. Sólo podrán afligir a aquellos hombres que no tengan el sello de Dios en sus frentes (van a afligir a aquellos que no tengan la mente de Cristo y que pudieran estropear la nueva cosecha que Dios ha plantado). En Egipto, el granizo que destruyó el lino y la cebada (los símbolos que tienen que ver con Pentecostés), ¡derritió y regó el trigo y el centeno! (ver Exodo 9:31,32). Las últimas siete plagas de Egipto sólo afectaron lo representado por “Egipto,” en tanto que fue prosperado el pueblo de Dios (representado por el trigo y el centeno) que vivía en “Gosén.” ¡El rayo candente que quema y destruye una cosecha, también suministra el nitrógeno que es esencial para la cosecha siguiente!

Aquellos que han pervertido los propósitos de Dios en Pentecostés, plantando un mensaje de “cebada” impura y tejiendo una cubierta de “lino” para reemplazar la cubierta de los tratos del Espíritu Santo, estarán expuestos y recibirán el trato correspondiente mientras que toda su obra es destruida.

14. Por tanto, varones burladores, que estáis enseñoreados sobre este pueblo, que está en Jerusalén, oíd la palabra del SEÑOR.

15. Porque habéis dicho: Pacto tenemos hecho con la muerte, y con el Seol; hicimos acuerdo que cuando pasare el turbión del azote, no llegará a nosotros; porque pusimos nuestra acogida en mentira, y en la falsedad nos escondemos.

17.Y granizo [de la palabra de las trompetas de Dios] barrerá la acogida de la mentira, aguas arrollarán el escondrijo.

18. Y será anulado vuestro pacto con la muerte, y vuestro acuerdo con el Seol no será firme; cuando pasare el turbión del azote, seréis de él hollados.

19. Luego que comenzare a pasar, él os arrebatará,

El Elías que ha de Venir

porque de repente pasará, de día y de noche; y será que el espanto solamente haga entender lo oído.

20. Porque la cama es tan agosta que no basta, y la cubierta estrecha para recoger.

21. Porque el SEÑOR se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación [cuando Josué mandó al sol que se detuviera en ejemplo y sombra del Día del SEÑOR].

22. Por tanto, no os burléis ahora, para que no se aprieten más vuestras ataduras; porque consumación y destrucción sobre toda la tierra [la iglesia] he oído del Señor DIOS de los ejércitos.

(Isaías 28:14,15; 17-22 SEV).

Ciertamente, el día del control del hombre sobre la iglesia terminará pronto; el día en que se le ha permitido al hombre representar a Dios de la manera en que al hombre le ha complacido, está casi para terminar. De ahora en adelante, Dios estará representado de la manera en que Él quiere ser representado. Él hará que Jerusalén (el pueblo de Dios) sea una vez más una alabanza sobre la tierra. De una vez para siempre, Jezabel será vencida y los hijos de Dios heredarán el Reino.

11. Mis días son como la sombra que se va; y me he secado [el Hombre Viejo] ***como la hierba.***

12. Mas tú, SEÑOR, para siempre permanecerás, y tu memoria de generación y generación.

13. Tú levantándote, tendrás misericordia de Sion; porque es tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo es llegado.

(Salmo 102:11-13 SEV).

Martín Stendal

Libros Disponibles de Martin Stendal en Español:

1. **Secuestro y Reconciliación.** El Testimonio personal de casi cinco meses en poder de la guerrilla Colombiana.
2. **Las Bienaventuranzas – El Plan de Dios Para la Batalla.** Lecciones para aprender a caminar a la manera de Dios.
3. **El Tabernáculo de David.** La verdadera alabanza de vivir en comunión con Dios.
4. **El Elías Que Ha de Venir.** El auténtico ministro profético que anuncia la segunda venida de nuestro Señor Jesús, el Cristo.
5. **Y la Tierra Responderá al Trigo.** El grano de trigo debe morir para así producir mucho fruto.
6. **Primicias para Dios.** El diezmo según el Nuevo Testamento.

Dirija su pedido a
Calle 44 N°. 13-69, Local 1
Apartado Aéreo 95.300,
Bogotá D.C., Colombia
Teléfax: 346-1419-3384716;
Teléfonos: 338 3807- 609 6686
E-Mail: libreria@fuerzadepaz.com